

Jóvenes y Memoria

Nombre del proyecto:

En Loma Verde, ¿no pasó nada?

EES 4 “Villa Brown”. Loma Verde. Partido de General Paz

Eje temático: Episodios locales de represión y resistencia

Coordinadora: Florencia Hernández

Participantes:

Fabiana Allan

Valentina Beron

Lucía Escobar

Renzo Fussi

Mía Gimenez

Milagros González

Mateo Güida

Thiago López

Luna Pacheco

Sofía Petersen

Erica Piriz

Rosario Videla

Introducción:

Estudiantes de la Escuela Secundaria n° 4 “Villa Brown”, de la localidad de Loma Verde, partido de General Paz, a partir de la premisa de que en los pueblos “no pasó nada” durante la Última Dictadura Militar vimos la necesidad de buscar episodios, vivencias, creencias relacionados con esta etapa de nuestra historia y la idiosincrasia del pueblo de Loma Verde. Nos centramos en testimonios orales de vecinos y de vecinas, realizamos entrevista a quien fuera la Delegada Municipal desde el 10 de diciembre de 1983 y desde su visión en como recuerdan estos años, desde anécdotas familiares, el trabajo, la comunidad toda, el imaginario colectivo y la idea de verdad. Veremos qué tan cierta es la frase “en los pueblos no pasó nada”.

Desarrollo:

Loma Verde, una pequeña localidad del partido de General Paz, ubicada a 115 km



de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 79 km de la ciudad de La Plata, según el censo de 2010 contaba con un total de 657 habitantes, debido a la buena calidad de vida que acá abunda, como la tranquilidad que la caracteriza, es un sitio que llama a muchas

personas de otros lugares a habitarla, hoy se podría decir que ese número de habitantes es mayor, pero desde el INDEC no se publicaron, aún, los números actuales demográficos locales.

Según nos cuenta Anita Díaz, conocida en el pueblo como “Chichita”, el nombre del pueblo se debe a que, 18 de noviembre de 1911, el ferrocarril le puso ese nombre a la estación porque estaba sobre una lomada, cubierta de pastos de un verde intenso, que el pueblo no lo fundó nadie, sino que el ferrocarril tenía una estación sobre “la loma” y desde allí se empezaron a lotear los terrenos.

Es un pueblo sumamente tranquilo, donde los niños, las niñas, los y las adolescentes pueden jugar en la vereda, en las calles, en el Polideportivo o en la plaza y saber que no les pasará nada, donde todos se conocen, y si venis de afuera, rápidamente te adoptan y te hacen partícipes de las actividades de la comunidad.

Pasaron los años, Loma Verde se fue poblando, abriendo almacenes, tiendas, una farmacia, veterinaria y el destacamento policial el 22 de abril de 1940.

La vida en Loma Verde fue pasando así, tranquila, prácticamente sin ningún tipo de inseguridad por varias décadas, pero...

El 24 de marzo de 1976, bajo el lema de Proceso de Reorganización Nacional, un grupo de militares tomaron el poder, comienza una persecución a quienes pensaban distinto, a quienes eran amigos de quienes pensaban distinto, a quienes tenían un nombre escrito en una libreta de quien, decían, “ponía bombas”, como nos cuentan Alcides y Susana, dos vecinos que si bien, esos años vivieron en Guernica, vieron de cerca algunos hechos.



La mayoría de los vecinos nos cuentan que en esos años se podían juntar con sus amigos, que “es distinto a la ciudad, como La Plata” nos dice Nélide, una señora que hoy tiene 80 años y que en esos años vivía en el campo, a 7km del pueblo. Se repiten en varios vecinos “acá no pasaba nada”, “acá era tranquilo”, pero en una ronda de amigas, a quienes entrevistamos, mientras decían al unísono “acá era tranquilo” una de ellas dice “eeeh, más o menos”. Gabriela nos dice que

se podían juntar, pero solo hasta una cierta hora.

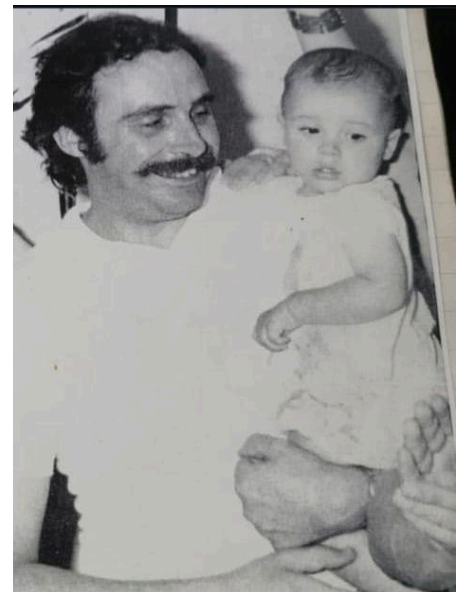
La mayoría de entrevistados nos dicen que no vivieron de cerca la brutalidad de la dictadura pero ellos mismos nos dicen que tienen algún amigo, familiar o conocido que “algo” les pasó.

Veterinario Carlos Miguel

En la ronda de amigas que entrevistamos estaban Nélide, Olga, Alicia, Edith, Claudia, María y Angélica, ellas recuerdan a un veterinario, de apellido Miguel, que “lo vinieron a buscar”, que “lo mataron por ahí”, según nos dicen ellas, él era montonero.

Hugo y su esposa Inés, nos reciben en su casa. Nos dan el nombre completo del veterinario, era Carlos Miguel, que era, además de veterinario, profesor de la Universidad de La Plata, y que su papá trabajaba en el campo con Hugo. Ellos nos dicen que lo mataron por equivocación, el 8 de octubre de 1974. La familia del veterinario, Carlos Miguel, se fue del pueblo y hoy en día se encuentran viviendo en Mar del Plata.

El clima o tensión que se vivía entre grupos armados dio como resultado el secuestro y asesinato del veterinario y profesor de la UNLP, militante de la Federación Universitaria Revolucionaria Nacional (FURN), perteneciente al peronismo universitario, atribuido a la AAA. Tomamos este hecho ya que se enmarca dentro del proceso que



terminaría con el golpe de estado de 1976, y por ser Carlos, vecino de Loma Verde que es el lugar donde “nunca pasó nada”.

Continuando con la historia del veterinario, nos encontramos con que el “nunca pasó nada” se produce un vuelco, ya que la esposa de Carlos Miguel, Lilia Ballarini, con quien tuvo dos hijos y una veterinaria rural en Loma Verde, fue secuestrada en el año 1978 y sus restos hallados en las costas de Mar del Plata en el año 2011.

“Huguito”, médico combatiente de Malvinas

Hugo y su esposa Inés, nacidos y criados en Loma Verde, recuerdan este pasado de nuestra historia con mucho pesar, cuando se les pregunta si había más presencia policial o militar en la zona él solo atina a decir “¡uff!” y continúa, “yo tengo un hijo muerto en Malvinas”, Huguito. Se siente en su voz mucha tristeza al recordar estos años.

Olga, una de las mujeres que estaba con sus amigas a la hora de hacer la entrevista recordaba a un médico, que había pedido la prórroga por la carrera de medicina y lo retuvieron cuando volvía de un viaje de Europa, entre marzo y abril de 1983.

Una ambulancia y un tiroteo

Loma Verde tiene, desde hace años, su centro comercial en Coronel Brandsen. Por alguna urgencia van al hospital de allí, es más accesible llegar a Brandsen, que a Ranchos, que pertenece al partido de General Paz, al igual que Loma Verde.

Nos cuentan que una vez hubo un accidente, y como era costumbre, fueron al hospital de Brandsen. En la entrada de ésta localidad había un retén, y como estaban yendo rápidamente, porque era una emergencia, no pararon, y empezó una persecución, en la que dispararon a la ambulancia, porque dicen que seguramente “pensaban que llevaban otra cosa”.

Anita Díaz, “Chichita”

Chichita, como la conocemos sus vecinos, nos espera y recibe en la casa a todos. Nos dice que es “NyC” (nacida y criada en Loma Verde), no nos quiere decir su edad, solo que tiene muchos, pero sabemos, averiguando con otros vecinos, que hoy debe tener entre 89 y 90 años, es una mujer muy lúcida. Nos hace una introducción a la historia del pueblo, que sus padres son inmigrantes de España y

que su padre ni bien llega al país se nacionaliza para poder votar. Viene de una familia en la que la política es muy importante.

Cuando le preguntamos cómo recuerda esos años, nos dice que vecinos salieron a festejar diciendo “viva la libertad” dando la vuelta al pueblo, ella dice “esa gente era común como todos nosotros” y decía que no puede creer que estén de acuerdo con las matanzas, la crueldad que se vivían en esos años.

Emocionada, nos cuenta “teníamos miedo, yo fui a decirle a mi mamá que me cuidara a los chicos, que se quedaban con los chicos, nosotros estábamos politizados, y por la política te vienen a buscar y te llevaban.

Un día viene el ejército, teníamos un negocio, yo ahí corrí para decirle a mi mamá que si me tenían que llevar se quedara ella. Andaban los soldados. ¡Ah! ¡La miércoles!, era bravo, si que era bravo. Venían y no sabías que pasaba. Entonces entró, preguntó, todos asustados, con miedo, yo con miedo porque estaba en la política, y se van. Bueno, llegan a la farmacia. La farmacéutica tenía un cartel de publicidad de pastillas para tomar de un lado, y del otro lado todo de política, y que cuando vio al ejército lo dio vuelta y no se lo tocaron. Recorrieron todo, y cuando vienen es como que eran dueños de todos nosotros, nos sentíamos así de pequeñitos. ¡Fue tremendo!” Sigue en su relato “¡se sufrió! Y yo me acuerdo” con lágrimas en los ojos, “yo preparaba mis pilchitas porque me llevaban seguro”.



Nos cuenta que su hijo estudiaba en La Plata y que cuando venía a Loma Verde los bajaban a todos, los palpaban, les revisaban todo. Relata, ya un poco entre risas, que una vez, una prima de ella venía a visitarla desde Buenos Aires, que en el camino se empezó a sentirse descompuesta y pidió parar en el camino para hacer sus necesidades. Como no tenía como limpiarse, solo un pañuelo en la cartera, lo usó de papel higiénico y lo volvió a guardar. Cuando la bajaron y la revisaron, los militares agarraron ese pañuelo, entre risas nos cuenta y dice, “hasta en estos

momentos logramos reírnos un poco”.

Chichita cuenta que a Beatriz Magariños, quien fue la primera directora de nuestra escuela, “le revolviaron la casa y hacíamos política juntas, éramos peronistas, somos”. Con respecto a la policía, nos dice que eran buenos, eran más vecinos que policías, eran todos conocidos, pero la mujer de uno de los policías fue quien hizo ese recorrido en el pueblo diciendo “viva la libertad” cuando asumieron los militares. “aca con la policía no se sintió, eran dos, tres, se turnaban...”

Gracias a su militancia, el 10 de diciembre de 1983 fue designada Delegada Municipal y trabajó arduamente para traer mejoras al pueblo que hasta hoy en día disfrutan la comunidad de Loma Verde.

Vuelta a la democracia

Una de las preguntas que realizamos a todos los entrevistados, es cómo sintieron la vuelta a la democracia. Todos concuerdan que era algo lindo, que era esperanza, necesaria, “volver a vivir”, felicidad completa, que se festejó mucho, y que muchos eran estudiantes.

Conclusión

Partiendo de la premisa de que “acá no pasó nada, acá era más tranquilo” y que es una frase que se repitió en muchas entrevistas, buscando nos encontramos que no fue así, que si hubo presencia militar en Loma Verde, que venían y buscaban personas, que entraban a los negocios, como el caso de la farmacia y la tienda que Chichita tenía en su casa. Que la Última Dictadura Militar dejó una huella imborrable en la familia de Inés y Hugo, porque la guerra de Malvinas le arrebató a su hijo. Que se vivía con miedo, y vigilados, seguramente por los vecinos que salieron a festejar la llegada de los militares al poder. Que desde los años anteriores a la dictadura, ya se vivía una persecución ideológica, como el caso del asesinato del veterinario Carlos Miguel, y que años después, en plena dictadura militar, secuestran y desaparecen a su esposa. Hay muchos entrevistados que dicen que fue necesaria la dictadura, que hasta la justifican con la teoría de los dos demonios, pero que cuando les preguntamos sobre la vuelta a la democracia nos hablan de alivio y esperanzas. Sin dudas, este trabajo de investigación nos abrió los ojos, ya que muchas veces nos quedamos con la idea más sencilla y fácil de entender, la de que “aca no pasó nada”. Este trabajo será el punto de partida para nuevas investigaciones ya que con estos testimonios y vivencias dejó abierta la puerta a la curiosidad de una nueva generación lomense que tiene más preguntas que realizar a una comunidad donde nunca pasó nada....

Bibliografía:

<https://municipalidaddegeneralpaz.gob.ar/index.php/loma-verde/>

<https://revistatrinchera.com/2024/10/08/por-la-senda-de-miguel-y-achem/>

Carpeta de audios:

<https://drive.google.com/drive/folders/116djhN4SoD3IMTxhbDm6-wvonl3gcH87?usp=sharing>